



Jacqueline Domínguez Arellano

Dr. Cecilio Culebro Castellanos

Ensayo “principales problemas de salud de las enfermedades no transmisibles.”

PASIÓN POR EDUCAR

Salud Pública II

2° Semestre

Introducción

Las enfermedades no transmisibles (ENT), también llamadas enfermedades crónicas, afectan a todos los grupos de edad y avanzan en un tiempo prolongado; son producto de la combinación de distintos factores: genéticos, fisiológicos, ambientales y conductuales. El término, enfermedades no transmisibles se refiere a un grupo de enfermedades que no son causadas principalmente por una infección aguda, dan como resultado consecuencias para la salud a largo plazo y con frecuencia crean una necesidad de tratamiento y cuidados a largo plazo. Estas condiciones incluyen cánceres, enfermedades cardiovasculares, diabetes y enfermedades pulmonares crónicas. Muchas enfermedades no transmisibles se pueden prevenir mediante la reducción de los factores de riesgo comunes, tales como el consumo de tabaco, el consumo nocivo de alcohol, la inactividad física y comer alimentos poco saludables. Muchas otras condiciones importantes también se consideran enfermedades no transmisibles, incluyendo lesiones y trastornos de salud mental.

son uno de los mayores retos que enfrenta el sistema de salud. Lo son por varios factores: el gran número de casos afectados, su creciente contribución a la mortalidad general, la conformación en la causa más frecuente de incapacidad prematura y la complejidad y costo elevado de su tratamiento. Su emergencia como problema de salud pública fue resultado de cambios sociales y económicos que modificaron el estilo de vida de un gran porcentaje de la población. Los determinantes de la epidemia de Enfermedades No Transmisibles tuvieron su origen en el progreso y la mejoría del nivel de vida y no podrán revertirse sin un enfoque individual, social e institucional. Las Enfermedades No Transmisibles son una prioridad para el gobierno federal. En este documento se revisan las dimensiones epidemiológicas del problema y algunas posibles acciones para confrontarlo.

Desarrollo

“Las enfermedades no transmisibles (ENT) matan a 41 millones de personas cada año, lo que equivale al 71% de las muertes que se producen en el mundo. Cada año mueren por Enfermedades No Transmisibles 15 millones de personas de entre 30 y 69 años de edad; más del 85% de estas muertes "prematuras" ocurren en países de ingresos bajos y medianos. Las enfermedades cardiovasculares constituyen la mayoría de las muertes por Enfermedades No Transmisibles (17,9 millones cada año), seguidas del cáncer (9,0 millones), las enfermedades respiratorias (3,9 millones) y la diabetes (1,6 millones). Estos cuatro grupos de enfermedades son responsables de más del 80% de todas las muertes prematuras por Enfermedades No Transmisibles.” (Salud, 2018). Los decesos son consecuencia de un proceso iniciado décadas antes. La evolución natural de la diabetes y las enfermedades cardiovasculares puede modificarse con acciones que cambien el curso clínico de las condiciones que determinan su incidencia. Entre ellas se encuentran el sobrepeso y la obesidad, las concentraciones anormales de los lípidos sanguíneos, la hipertensión arterial, el tabaquismo, el sedentarismo, la dieta inadecuada y el síndrome metabólico. Esta característica introduce oportunidades para la prevención, el desarrollo de herramientas pronósticas.

Las Enfermedades No Transmisibles afectan a todos los grupos de edad y a todas las regiones y países. Estas enfermedades se suelen asociar a los grupos de edad más avanzada, pero los datos muestran que “15 millones de todas las muertes atribuidas a las Enfermedades No Transmisibles se producen entre los 30 y los 69 años de edad. Más del 85% de estas muertes “prematuras” ocurren en países de ingresos bajos y medianos.” (Salud, 2018). Niños, adultos y ancianos son todos ellos vulnerables a los factores de riesgo que favorecen las Enfermedades No Transmisibles, como las dietas malsanas, la inactividad física, la exposición al humo del tabaco o el uso nocivo del alcohol.

Los factores de riesgo de las Enfermedades No Transmisibles y la mortalidad por estas enfermedades son mucho mayores en las poblaciones pobres, de hecho, en la región existen diferencias significativas de un nivel de ingresos a otro. Asimismo, hay una gran correlación entre niveles bajos de escolaridad y tasas elevadas de ENT en los países de ingresos bajos, medianos y altos. Las Enfermedades No Transmisibles afectan de manera desproporcionada a las personas que viven en peores condiciones de vida debido a la compleja interacción de factores sociales, conductuales, biológicos y ambientales, además de la acumulación de influencias positivas y negativas durante todas las etapas del ciclo vital.

La pobreza está estrechamente relacionada con las Enfermedades No Transmisibles. Se prevé que el rápido aumento de estas enfermedades sea un obstáculo a las iniciativas de reducción de la pobreza en los países de ingresos bajos, en particular porque dispararán los gastos familiares por atención sanitaria. Las personas vulnerables y socialmente desfavorecidas enferman más y mueren antes que de mayor posición social, sobre todo porque corren un mayor riesgo de exposición a productos nocivos, como el tabaco, o a prácticas alimentarias malsanas, y tienen un acceso limitado a los servicios de salud. En los entornos con pocos recursos, los costos de la atención sanitaria para las Enfermedades No Transmisibles pueden agotar rápidamente los recursos de las familias. Los costos

desorbitados de las Enfermedades No Transmisibles, en particular el a menudo prolongado y oneroso tratamiento y la desaparición del sostén de familia, están empujando cada año a millones de personas a la pobreza y sofocando el desarrollo.

Para controlar las Enfermedades No Transmisibles es importante centrarse en la reducción de los factores de riesgo asociados a ellas. Los gobiernos y otras partes interesadas tienen a su disposición soluciones de bajo costo para reducir los factores de riesgo modificables comunes. Para orientar las políticas y las prioridades es importante seguir los progresos realizados y la evolución de las Enfermedades No Transmisibles y sus factores de riesgo. A fin de reducir el impacto de las Enfermedades No Transmisibles en los individuos y la sociedad, hay que aplicar un enfoque integral que haga que todos los sectores, incluidos entre otros los de la salud, las finanzas, el transporte, la educación, la agricultura y la planificación, colaboren para reducir los riesgos asociados a las Enfermedades No Transmisibles y promover las intervenciones que permitan prevenirlas y controlarlas.

Es poco probable que los países con cobertura insuficiente del seguro de enfermedad puedan proporcionar un acceso universal a las intervenciones esenciales contra las Enfermedades No Transmisibles. Las intervenciones de gestión de las Enfermedades No Transmisibles son esenciales para alcanzar la meta mundial consistente en lograr una reducción relativa del riesgo de mortalidad prematura por Enfermedades No Transmisibles del 25% para 2025, y la meta de los ODS consistente en reducir las muertes prematuras por Enfermedades No Transmisibles en un 33% para 2030.

Conclusión

Para detener las cifras que en la actualidad van en incremento es necesario que se haga en conjunto con la sociedad para disminuir los factores de riesgo como la dieta inadecuada, el sedentarismo, tabaquismo, alcoholismo, etc. Es fundamental invertir en una mejor gestión de las Enfermedades No Transmisibles, que incluye su detección, cribado y tratamiento, así como el acceso a los cuidados paliativos. Las intervenciones esenciales de gran impacto contra las Enfermedades No Transmisibles pueden llevarse a cabo en la atención primaria para reforzar su detección temprana y el tratamiento a tiempo. Los datos demuestran que esas intervenciones son una excelente inversión económica porque, si los pacientes las reciben tempranamente, pueden reducir la necesidad de tratamientos más caros. Los países de ingresos bajos suelen tener una baja capacidad de prevención y control de las enfermedades no transmisibles.

La mortalidad en México está determinada por cuatro grandes problemas de salud: las enfermedades cardiovasculares, los tumores malignos, las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores y la diabetes mellitus, que en conjunto causan el 80% de los fallecimientos. La tendencia del cáncer es al ascenso y la enfermedad renal crónica emerge como un grave problema de salud. México cuenta con una línea de base conocida sobre los factores de riesgo: la hipertensión, el consumo de tabaco, la obesidad, el sobrepeso, la desnutrición, el alcoholismo, el sedentarismo y el consumo excesivo de bebidas azucaradas son los principales factores de riesgo relacionados con la mortalidad por Enfermedades No Transmisibles. En consonancia con la importancia de estas enfermedades se aprecian hitos importantes e intervenciones de impacto positivo, así como brechas y desafíos en el marco del Plan de Acción Mundial para el Enfrentamiento a las Enfermedades No Transmisibles, de la OMS.

En conclusión, podemos decir que, para disminuir el riesgo de padecer alguna enfermedad no transmisible, es necesario disminuir los factores de riesgo, esto debe ser a través de informes a la ciudadanía para mejorar su calidad de vida a través de una alimentación sana y balanceada, promover la actividad física, una disminución del consumo del tabaco y el alcohol, además de la contribución del gobierno y las instituciones correspondiente para apoyar a dicha causa. A fin de prestar apoyo a los esfuerzos de los países, la OMS elaboró el Plan de acción mundial para la prevención y control de las enfermedades no transmisibles 2013-2020, que contiene las nueve metas mundiales que tendrán el mayor impacto en la mortalidad mundial por Enfermedades No Transmisibles y que abordan la prevención y la gestión de estas enfermedades.

Bibliografía

- José Ángel Córdova-Villalobos, M. E., Jorge Armando Barriguete-Meléndez, M. E., Agustín Lara-Esqueda, M. E., Simón Barquera, P., Martín Rosas-Peralta, D. e., Mauricio Hernández-Ávila, D., . . . A, C. A. (2008). *Scielo*. Obtenido de Las enfermedades crónicas no transmisibles en México: sinopsis epidemiológica y prevención integral:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342008000500015
- Salud, O. M. (1 de junio de 2018). *Organización Mundial de la Salud* . Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>